Humanidad LIBRE
BOLETIN SUBVERSIVO Y DE DIFUSION DE LAS IDEAS ANARQUISTAS DE GALICIA
EDITA: humanidadlibre@terra.com Grupo Anarquista Humanidad Libre de la F.A.I PERIODICO GRATUITO
1º Quincena SEPTIEMBRE 2013 Eldonas: grupo anarkiisto libera homaro NUMERO 39

COMUNICADO DE LA FAI EN REPUDIO A LA INTERVENCIÓN MILITARISTA EN SIRIA

Desde la Federación Anarquista Ibérica (FAI) nos oponemos y condenamos de forma tajante la intervención militar en Siria, así como cualquier tipo de intervención militar que se realice en el mundo.



El pueblo sirio tomó parte en las revueltas de la denominada Primavera Árabe, levantándose contra la dictadura y la opresión del régimen. Las luchas intestinas por el control político, religioso y económico de la zona entre Arabia Saudí e Irán, así como de EEUU-Israel y Rusia, han llevado a una guerra totalmente sectaria y sin cuartel, en la que la víctima directa de este genocidio es el pueblo.

Condenamos la estrategia de EEUU de crear confusión, manipular a través de todos los medios de comunicación a su servicio, y mentir para legitimar la intervención imperialista, tal y como hizo en su día en Afganistán, Iraq o Vietnam, y hará en un futuro.

Además, mostramos todo nuestro asco y repulsión hacia todos los partidos y sindicatos españoles que, declarándose de izquierdas, apoyan los genocidios como los existentes actualmente en Siria (por su gobierno o por la intervención imperialista), así como cualquier intervención militar que desemboque en carnicerías humanas.



Nos solidarizamos con todos los pueblos y todos/as los/as trabajadores/as de los países árabes, que luchan a diario contra la opresión de los gobiernos, los estados, las religiones, y sufren la represión de los mismos y de todos aquellos gobiernos títeres de intereses rusos o estadounidenses, que solo buscan defender sus intereses espurios frente al interés de los/as trabajadores/as y la libertad de los pueblos.

¿¡ C A M I N O S L I B E R T A R I O S !?

¿ SOLO CONOCEMOS ALGUNOS VALORES DE LA LIBERTAD ?

* ¿Somos capaces de entender lo que se consigue con libertad y lo que no sin ella? ¡Donde están los errores de la libertad que no tenemos!
* Anduvimos buscando la libertad, como si se tratase del juego gato-ratón: Sí o Sí.
* Venimos de un largo recorrido despotricando sobre los lujos que podríamos disfrutar con libertad: Sí o Sí.
* ¡Son tantos los obstáculos para encontrar la libertad…: gobiernos de estado, gobiernos religiosos, gobernadores que dirigen el capitalismo! Y señores que pactan guerras.
* Luchas iniciadas para conseguir libertades que siempre estuvieron vilipendiadas por el poder, desde los gobiernos de Estado, que controlan y reprimen al individuo, pueblos enteros.
* ¡Qué pasa con la libertad, que en la conquista de su disfrute, se nos obliga a sufrir perdiendo derechos, mancillando los principios de la dignidad personal, tan reivindicada siempre; y, que en tantas ocasiones se consiente que gane la ley del capitalismo!
* ¿Es la libertad un pensamiento con valores todavía sin definir: Verdad que Sí o Sí? ¡Caiga quien caiga!
* ¡Cómo somos los seres humanos! Desde el momento en que distinguimos el nombre de LIBERTAD, para diferenciarla de todo lo demás, porque es cierto que se entra al juego del capitalismo; aunque sin embargo, queda difuminada su realidad, porque incluso padecemos por ella lo impensable o creíble! Conflictos sangrientos por la conquista de la libertad: También guerras,todas ellas a muerte.
* ¡Libertarios! ¿Qué sucede con la libertad? ¡Parece petrificada!
* ¿Por qué ir detrás de ella, cuando en realidad debe salir, distribuirse desde nosotros mismos?
* Vaya, vaya, con la libertad hemos topado; ¿o no es así, movimiento revolucionario? Menos mal que para conseguirla ya somos libertarios: Si no habría que inventar la ideología.
* ¡Es la libertad un monstruo, del que no sabemos despejar sus importantes monstruosidades!
* ¿O el monstruo es el ser humano que no sabe entregarse a la idea, para que una sociedad libre asuma el deber de vivir, desde el momento de nacer para ser libres?
* ¡La libertad no es un sueño! ¿Por qué, por qué, por qué le damos categoría de sueños? .

* La libertad se debe a la grandeza de los valores que despeja el ser humano siempre, eso es todos los día!
* Queremos ser libres pero no se sabe lo que es poder vivir en libertad, por muchas teorías que inventemos; a no ser que aprendamos de tantas lecciones que la experiencia nos aportara, como fuera el legado de los maestros de este pensamiento, porque los dejaron ahí para que no fracasen los proyectos en las conquistas de todas las libertades ausentes; todos ellos, estudiosos de cualquiera que sea la circunstancia social; porque fueron anarquistas convencidos para despejar cada uno de los espejismos que el mismo ser humano imagina; dejándolos resueltos desde tanto como imagina tan brillante el meollo de la mente.
* Los caminos de la sociedad deseada para ser libres, no terminan de encontrar la clave que pudiera despejar, no ya los problemas, sino el verdadero compromiso con las decisiones que debieran conseguir, que facilite niveles de realidad, que convenza a ricos y pobres; para que sepan que la libertad es de todos, no de unos cuantos que la hacen suya, vendiéndonos a precio de ingenuidad enfrascada, lo que el capitalismo nos impone; sin más obligación que la de obedecer, porque los que mandan son siempre, los mismos defensores del futuro, divinizado por todas las iglesias.
* El legendario Quijote se atrevió a ponerle nombre de mujer a la Libertad: Dulcinea. Que, por cierto, nunca la encontró, por muy hermosa que la describiese por todos los caminos: Claro que, el Quijote era un visionario empedernido, hasta la virtual imagen de ver que la ideología que practicó, no superaba el arte de narrar épocas, circunstancias, lugares y consejos hermosos de gran belleza. ¡Pero! Tengamos en cuenta la fuerza de la Libertad, una vez que ésta es arrebatada por la ambición de los que no la disfrutan, sí esos ostentosos de guante

blanco, porque hay distinguidos vendedores de falsas imágenes para caminar por los abismos de la burguesía y sus jerarquías; que nunca van a ceder y comprender mejores condiciones para todos; ¡eso es, todos! Los trucos que nos enseñan los poderes del capitalismo, van con el sello de garantía: Si haces lo que decimos que hagas, serás considerado amigo, compañero y merecedor de protección especial. Pero es cierto que desintegran a las personas que dicen seguir las instrucciones, dejándolas disminuidas para que no piensen, no decidan, no sean ellos mismos los que deciden.

Los caminos a seguir son el riesgo que permite el momento, según qué libertad utilizamos; si la que nos dan para obedecer; o la que merecemos como beneficiarios de la libertad que siempre debe ser nuestra. Es resultado de que nos venden la libertad desde los poderes de Estado, para que la condición de personas quede en nada; dejan únicamente el esqueleto, al servicio de los hábiles, que son siempre legisladores de toga, para que los siervos del dinero, sigan dominando el mundo. ¡Qué corresponde hacer para que “el don de la libertad” permita que medien las soluciones, para que los ambientes sociales queden liberados de tanto depredador de Estado, en definitiva capitalista!

Parece que el Movimiento Libertario necesita armonías poco encontradas.

Coros que rimen con la Anarquía, por ser necesario a su vez, que la Libertad estalle dejando las ilusiones en manos de cada cual, o al menos, de cada colectivo humano; deseando que los que caminamos hacia la anarquía, no perdamos las brisas de tantas libertades ausentes.

Es decir, estando dominados por los políticos, queda claro que se nos pierde el precioso tiempo que es necesario para vivir en paz; porque entretenidos en las músicas chirriantes de siempre: Músicas que bien podemos denominarlas como capitalismo de Estado, o estado del Capitalismo. Y es que la naturalezapolítica está impregnada de odios exacerbados, que contagian sin cura posible; a no ser que se les aplique la cirugía, con bisturí bien afilado para las malformaciones porque incluso podrían tener huellas genéticas. La libertad se presta a cualquiera que no maltrate sus esencias de contenido: Se puede ser libres y no perjudicar a quienes estiman que la circunstancia se hace imposible de combatir: Habría que comprometer a los expertos en conductas humanas, pagados para ello; que subsanen los equivocados comportamientos desequilibrados; aunque puedan aparecer con algún que otro motivo de justificación. No obstante, las patologías, siempre hay especialistas preparados para reconducirlas y subsanarlas; la psiquiatría tiene mucho qué decir al respecto. Mas también es cierto que se deberían aplicar los mismos remedios para las decisionespolíticas, esas que vienen decretadas por las leyes del monstruo capitalista: Se dotan de poder; se protegen con las armas más sofisticadas que proporciona la tecnología; dan rienda suelta a sus representantes y, muy lejos de encontrar el remedio, aparece el sufrimiento, sin que el conocimiento medie para las soluciones civilizadas. ¡Triste resultado de políticas de Estado! A los políticos no se les debe permitir que hagan uso de la libertad de los demás, por mucho que el alarde sea de legales o de amantes de su propio desorden que pregonan y más, una vez que está en descomposición extrema .

La libertad debe ser la exclusiva del derecho a la Humanidad Libre: O no será que los valores de la Libertad, tengan que pasar de lo que se entiende por un dilema indescifrable. Humanidad Libre es igual a tener despejadas todas las ecuaciones del cálculo inequívoco contra los atropellos de los estados que vienen gobernando desde que naciera el capitalismo más descerebrado de todos los tiempos. Los libertarios no deberían ser respetuosos con las alternativas, ni permitir que la dignidad tenga que pasar por unos documentos que lo acrediten, desde una gestión ministerial; por mucho que lo imponga el Estado. “Pudo” ser verdad que el Capitalismo nos intentara gobernar para distribuir ‘el poderoso bien’, como proyecto de futuro; pero fue y será que no, porque imponen como denominador común la mayor de todas las ilusiones involucionistas. La Libertad sirve para impedir que nos avasallen; para dificultar que nos engañen; para entender que somos algo más que una mercancía de trueque.

La Libertad invita a que el ser humano descanse ya, por fin, de tanto sufrir, porque la jauría de políticos destrozan el hermoso juego de la vida, que siempre

es ¡Vivir!

Hay ladrones porque hay gobiernos de Estado. Hay ladrones porque hay políticos que no conocen la vergüenza.

Hay ladrones porque el Estado diseña la estrategia del engaño, que es precisamente la trampa de la ventaja, para que todos deban pasar, incluso defendiendo, tanto como “ellos limitan” para que nos metan finalmente en la cárcel. Hay políticos, hasta que despierte, lo que se consideraba en otros tiempos, rebeldías, osadías inolvidables; recordadas hoy con especial ironía: ¡Qué recuerdos de la Federación Anarquista Ibérica! La FAI nació porque fue, debe ser, la imagen siguiente: “los testículos de la CNT”.

¡ VIVA LA SABIDURÍA REBELDE DE LOS OSADOS LIBERSTARIOS, PARA LA CONQUISTA DE LA SOCIEDAD EN ANARQUÍA, COMO HUMANIDAD LIBRE !



NOTAS DE MIGUEL BAKUNIN

en su Ideario.

La burguesía Su patria se encuentra allí donde el capital reporta los más grandes beneficios, su preocupación principal, por no decir única, es la explotación lucrativa del trabajo del proletariado. Desde su punto de vista, cuando esta explotación marcha bien, todo va bien, y, al contrario, cuando la explotación se interrumpe, todo va mal. No puede, pues, tener otra idea que la de ponerla de nuevo en movimiento, por cualquier medio que sea, aunque este medio implique el deshonor, la decadencia y la esclavitud de su propio país. Y, sin embargo, la burguesía tiene necesidad de la patria política, del Estado, para garantizar sus intereses exclusivos contra las exigencias legítimas y cada vez más amenazantes del proletariado.

CONFERENCIA DADA A LOS OBREROS DEL VALLE DE SAINT–IMIER

Ya os dije la otra vez que dos grandes acontecimientos históricoshabían fundamentado el poder de la burguesía: la revolución religiosa del siglo XVI, conocida bajo el nombre de Reforma y la gran revolución política del siglo XVIII. He añadido que esta ultima, realizada ciertamente por el poder del brazo popular, había sido iniciada y dirigida exclusivamente por la clase media. Debo también probaros ahora que es también la clase media la que se aprovecho completamente de ella.

Y, sin embargo, el programa de esta revolución, en un principio parecía inmenso. ¿No se ha realizado en el nombre de la libertad, de la igualdad y de la fraternidad del género humano, tres palabras que parecen abarcar todo lo que en el presente y en el porvenir puede querer y realizar la humanidad? ¿Cómo es, pues, que una revolución que se había anunciado de una manera tan amplia terminó miserablemente en la emancipación exclusiva, restringida y privilegiada de una sola clase, en detrimento de esos millones de trabajadores que se ven hoy aplastados por la prosperidad insolente e inicua de esa clase? ¡Ah, es que esa revolución no ha sido más que una revolución política! Había derribado audazmente todas las barreras, todas las tiranías políticas, pero había dejado intactas -hasta las había proclamado sagradas e inviolables- las bases económicas de la sociedad, que han sido la fuente eterna, el fundamento principal de todas las iniquidades políticas y sociales, de todos los absurdos religiosos pasados y presentes. Había proclamado la libertad de cada uno y de todos, o más bien había proclamado el derecho a ser libre para cada uno y para todos. Pero no ha dado realmente los medios de realizar esa libertad y de gozar de ella más que a los propietarios, a los capitalistas, a los ricos.

La pauvreté, c´est l´esclavage!

(¡La pobreza es la esclavitud!)

He ahí las terribles palabras que con su voz simpática, que parte de la experiencia y del corazón, nos ha repetido nuestro amigo Clement varias veces, desde hace algunos días que tengo la dicha de pasar en medio de vosotros, queridos compañeros y amigos .

Sí, la pobreza es la esclavitud, es la necesidad de vender el trabajo y con el trabajo la persona, al capitalista que os da el medio de no morir de hambre. Es preciso tener verdaderamente el espíritu de los señores burgueses, interesados en la

mentira, para atreverse a hablar de la libertad política de las masas obreras. Bella libertad la que las somete a los caprichos del capital y que las encadena a la voluntad del capitalista por el hambre. Queridos amigos, no tengo seguramente necesidad de probaros, a vosotros que habéis conocido por una larga y dura experiencia las miserias del trabajo, que en tanto que el capital quede de una parte y el trabajo de la otra, el trabajo será el esclavo del capital y los trabajadores los súbditos de los señores burgueses, que os dan por irrisión todos los derechos políticos, todas las apariencias de las libertad, para conservar ésta en realidad exclusivamente para ellos.

El derecho a la libertad sin los medios de realizarla no es más que un fantasma. Y nosotros amamos demasiado la libertad, ¿no es cierto?, para contentarnos con su fantasma. Nosotros la queremos en la realidad. ¿Pero qué es lo que constituye el fondo real y la condición positiva de la libertad? Es el desenvolvimiento integral y el pleno goce de todas las facultades corporales, intelectuales y morales para cada uno. Por consecuencia es todos los medios materiales necesarios a la existencia humana de cada uno; es además la educación y la instrucción. Un hombre que muere de inanición, que se encuentra aplastado por la miseria, que muere cada día de hambre y de frío y que, viendo sufrir a todos los que ama, no puede acudir en su ayuda, no es un hombre libre, es un esclavo. Un hombre condenado a permanecer toda la vida un ser brutal, carente de educación humana, un hombre privado de instrucción, un ignorante, es necesariamente un esclavo; y si ejerce derechos políticos, podéis estar seguros que, de una manera o de otra, los ejercerá siempre contra sí mismo, en beneficio de sus explotadores, de sus amos.

La condición negativa de la libertad es ésta: ningún hombre debe obediencia a otro; no es libre más que a condición de que todos sus actos estén determinados, no por la voluntad de los otros, sino por su voluntad y sus convicciones propias. Pero un hombre a quien el hambre obliga a vender su trabajo y con su trabajo su persona, al más bajo precio posible al capitalista que se digna explotarlo; un hombre a quien su propia brutalidad y su ignorancia entregan a merced de sus sabios explotadores será necesariamente un esclavo. No es eso todo. La libertad de los individuos no es un hecho individual, es un hecho, un producto colectivo. Ningún hombre podría ser libre fuera y sin el concurso de toda la sociedad humana. Los individualistas, o los falsos hermanos que hemos combatido en todos los congresos de trabajadores, han pretendido, con los moralistas y los economistas burgueses que el hombre podía ser libre, que podía ser hombre fuera de la sociedad, diciendo que la sociedad había sido fundada por un contrato libre de hombres anteriormente libres.

Esta teoría, proclamada por J. J. Rousseau, el escritor más dañino del siglo pasado, el sofisma que ha inspirado a todos los revolucionarios burgueses, esa teoría denota una ignorancia completa, tanto de la naturaleza como de la historia. No es en el pasado ni en el presente donde debemos buscar la libertad de las masas, es en el porvenir -en un provenir próximo: en esa jornada del mañana que debemos crear nosotros mismos, por la potencia de nuestro pensamiento, de nuestra voluntad, pero también por la de nuestros brazos-. Tras nosotros no hubo nunca contrato libre, no hubo más que brutalidad, estupidez, iniquidad y violencia, y hoy aún, vosotros lo sabéis demasiado bien, ese llamado libre contrato se llama pacto del hambre, esclavitud del hambre para las masas y explotación del hambre para las minorías que nos devoran y nos oprimen.

La teoría del libre contrato es incompleta también desde el punto de vista de la naturaleza. El hombre no crea voluntariamente la sociedad: nace involuntariamente en ella. Es un animal social por excelencia. No puede llegar a ser hombre, es decir, un animal que piensa, que habla, que ama y que quiere más que en sociedad. Imaginaos al hombre dotado por naturaleza de las facultades más geniales, arrojado desde su tierna edad fuera de toda sociedad humana, en un desierto. Si no perece miserablemente, que es lo más probable, no será más que un bruto, un mono, privado de palabra y de pensamiento -porque el pensamiento es inseparable de la palabra: nadie puede pensar sin el lenguaje-. Por perfectamente aislados que os encontréis con vosotros mismos, para pensar debéis hacer uso de palabras; podéis muy bien tener imaginaciones representativas de las cosas,

pero tan pronto como querías pensar, debéis serviros de palabras, porque sólo las palabras determinan el pensamiento y dan a las representaciones fugitivas, a los instintos, el carácter del pensamiento. El pensamiento no existe antes de la palabra, ni la palabra antes del pensamiento; estas dos formas de un mismo acto del cerebro humano nacen juntas. Por tanto, no hay pensamiento sin palabras. Pero, ¿qué es la palabra? Es la comunicación, es la conversación de un individuo humano con muchos otros individuos. El hombre animal no se transforma en ser humano, es decir, pensante, más que por esa conversación, más que en esa conversación. Su individualidad, en tanto que humana, su libertad, es, pues, el producto de la colectividad.

El hombre no se emancipa de la presión tiránica que ejerce sobre cada uno la naturaleza exterior más que por el trabajo colectivo; porque el trabajo individual, impotente y estéril, no podría vencer nunca a la naturaleza. El trabajo productivo, el que ha creado todas las riquezas y toda nuestra civilización, ha sido siempre un trabajo social, colectivo; sólo que hasta el presente ha sido inicuamente explotado por los individuos a expensas de las masas obreras. Lo mismo la instrucción y la educación que desarrollan al hombre -esa educación y esa instrucción de que los señores burgueses están tan orgullosos y que vierten con tanta parsimonia sobre las masas populares- son igualmente los productos de la sociedad entera. El trabajo y de más aún, el pensamiento instintivo del pueblo los crean, pero no los ha creado hasta aquí más que en beneficio de los individuos burgueses. Se trata, pues, de la explotación de un trabajo colectivo por individuos que no tienen ningún derecho a monopolizar el producto.

Todo lo que es humano en el hombre, y más que otra cosa la libertad, es el producto de un trabajo social, colectivo. Ser libre en el aislamiento absoluto es un absurdo inventado por los teólogos y los metafísicos, que remplazaron la sociedad de los hombres por la de su fantasma, por Dios. Cada cual, dicen, se siente libre en presencia de Dios, es decir, del vació absoluto, de la nada; eso es, pues, la libertad de la nada, o más bien la nada de la libertad, la esclavitud. Dios, la ficción de Dios, ha sido históricamente la causa moral o más bien inmoral de todas las sumisiones.

En cuanto a nosotros, que no queremos ni fantasmas ni la nada, sino la realidad humana viviente, reconocemos que el hombre no puede sentirse y saberse libre -y, por consiguiente, no puede realizar su libertad- más que en medio de los hombres. Para ser libre, tengo necesidad de verme rodeado y reconocido como tal, por hombres libres. No soy libre más que cuando mi personalidad, reflejándose, como en otros tantos espejos, en la conciencia igualmente libre de todos los hombres que me rodean, vuelve a mí reforzada por el reconocimiento de todo el mundo. La libertad de todos, lejos de ser una limitación de la mía, como lo pretenden los individualistas, es al contrario su confirmación, su realización y su extensión infinitas. Querer la libertad y la dignidad humana de todos los hombres, ver y sentir mi libertad confirmada, sancionada, infinitamente extendida por el asentimiento de todo el mundo, he ahí la dicha, el paraíso humano sobre la tierra. Pero esa libertad no es posible más que en la igualdad. Si hay un ser humano más libre que yo, me convierto forzosamente en su esclavo, si yo lo soy más que él, él será el mío. Por tanto, la igualdad es una condición absolutamente necesaria de la libertad.

Los burgueses revolucionarios de 1793 han comprendido muy bien esta necesidad lógica. Así, la palabra igualdad figura como el segundo término en su formula revolucionaria: libertad, igualdad, fraternidad. Pero, ¿qué igualdad? La igualdad ante la ley, la igualdad de los derechos políticos, la igualdad de los ciudadanos, no la de los hombres; porque el Estado no reconoce a los hombres, no reconoce más que a los ciudadanos. Para él, el hombre no existe en tanto que ejerce -o que por una pura función se reputa como ejerciendo los derechos políticos-. El hombre que es aplastado por el trabajo forzado, por la miseria, por el hambre; el hombre que está socialmente oprimido, económicamente explotado, aplastado y que sufre, no existe para el Estado; éste ignora sus sufrimientos y su esclavitud económica y social, su servidumbre real, oculta bajo las apariencias de una libertad política mentirosa. Esta es, pues la igualdad política, no la igualdad social.

Mis queridos amigos, sabéis todos por

experiencia cuan engañosa es esa pretendida igualdad política cuando no esta fundada sobre la igualdad económica y social. En un Estado ampliamente democrático, por ejemplo, todos los hombres llegados a la mayoría de edad y que no se encuentran bajo el peso de una condena criminal, tienen el derecho y aún el deber, se añade, de ejercer todos los derechos políticos y de llenar todas esas funciones: ¿se puede imaginar una igualdad más amplia que esa? Si él debe, puede legalmente; pero en realidad eso le es imposible. Ese poder no es más que facultativo para los hombres que constituyen parte de las masas populares, pero no podrá nunca ser real para ellos a menos de una transformación radical de las bases económicas de la sociedad -digamos la palabra, a menos de una revolución social-. Esos pretendidos derechos políticos ejercidos por el pueblo no son más que una vana ficción.

Estamos cansados de todas las ficciones, tanto religiosas como políticas. El pueblo está cansado de alimentarse de fantasmas y de fábulas. Ese alimento no engorda. Hoy exige realidad. Veamos, pues, lo que hay de real para él en el ejercicio de los derechos políticos.

Para llenar convenientemente las funciones y sobre todo las más altas funciones del Estado, es preciso poseer ya un grado bastante alto de instrucción. ¿Es por culpa suya? No, la culpa es de las instituciones. El gran deber de todos los Estados verdaderamente democráticos es esparcir la instrucción a manos llenas entre el pueblo. ¿Hay un solo Estado que lo haga? No hablemos de los Estados monárquicos, que tienen un interés evidente en esparcir, no la instrucción, sino el veneno del catecismo cristiano en las masas. Hablemos de los Estados republicanos y democráticos como los Estados Unidos Ciertamente hay que reconocer que estos dos Estados han hecho más que los otros por la instrucción popular. ¿Pero han llegado al fin, a pesar de su buena voluntad? ¿Les ha sido posible dar indistintamente a todos los niños que nacen en su seno una instrucción por igual? No, es imposible. Para los hijos de los burgueses, la instrucción superior; para los del pueblo, la instrucción primaria solamente, y en raras ocasiones, un poco de instrucción secundaria. ¿Por qué esta diferencia? Por la simple razón de que los hombres del pueblo, los trabajadores de los campos y las ciudades, no tienen el medio de mantener, es decir, de alimentar, de vestir, de alojar a sus hijos en el transcurso de toda la duración de los estudios. Para darse una instrucción científica es preciso estudiar hasta la edad de veintiún años, algunas veces hasta los veinticinco. Os pregunto: ¿cuáles son los obreros que están en estado de mantener tan largo tiempo a sus hijos? Este sacrificio está por encima de sus fuerzas, porque no tienen ni capitales ni propiedad y porque viven al día con su salario, que apenas basta para el mantenimiento de una numerosa familia.

Y aún es preciso decir, queridos compañeros, que vosotros, trabajadores de las montañas, obreros en un oficio que la producción capitalista, es decir, la explotación de los grandes capitales, no llego todavía a absorber, sois comparativamente muy dichosos. Trabajando en pequeños grupos en vuestros talleres y a menudo trabajando a domicilio, ganáis mucho más de lo que se gana en los grandes establecimientos industriales que emplean a centenares de obreros; vuestro trabajo es inteligente, artístico, no embrutece como el que se hace a maquina. Vuestra habilidad, vuestra inteligencia significan algo. Y además tenéis mucho más tiempo libre y relativa libertad; es por eso que sois más instruidos, más libres y más felices que los otros.En las inmensas fabricas establecidas, dirigidas y explotadas por los grandes capitales y en las que son las maquinas, no los hombres, quienes juegan el papel principal, los obreros se transforman necesariamente en miserables esclavos -de tal modo- miserables que muy frecuentemente están forzados a condenar a sus pobres hijitos, de ocho escasos años de edad, a trabajar doce, catorce, dieciséis horas por día por algunos miserables céntimos. Y no lo hacen por avaricia, sino por necesidad. Sin eso no serían capaces de mantener a sus familias.He ahí la instrucción que pueden darles.

Yo no creo deber emplear más palabras para demostraros, queridos compañeros, a vosotros que lo sabéis tan bien por experiencia, que en tanto que el pueblo no trabaje para sí mismo, sino para enriquecer a los detentadores de la propiedad y del capital, la instrucción que pueda dar a sus hijos será siempre infinitamente

inferior a la de los hijos de la clase burguesa.Y he ahí una grande y funesta desigualdad social que encontraréis necesariamente en la base misma de la organización de los Estados: una masa forzosamente ignorante y una minoría privilegiada que, si no es siempre muy inteligente, es al menos comparativamente muy instruida. La conclusión es fácil de deducir. La minoría instruida gobernara eternamente a las masas ignorantes. No se trata sólo de la desigualdad natural de los individuos; es una desigualdad a la que estamos obligados a resignarnos. Uno tiene una organización más feliz que el otro, uno nace con una facultad natural de inteligencia y voluntad más grande que el otro. Pero me apresuro a añadir: estas diferencias no son de ningún modo tan grandes como se quiere suponer. Aún desde el punto de vista natural, los hombres son casi iguales, las cualidades y los defectos se compensan más o menos en cada uno. No hay más que dos excepciones a esta ley de igualdad natural: son los hombres de genio y los idiotas. Pero las excepciones no constituyen la regla y en general, se puede decir que todos los individuos humanos equivalen y que si existen diferencias enormes entre los individuos en la sociedad actual, nacen de la desigualdad monstruosa de la educación y de la instrucción y no de la naturaleza.

El niño dotado de las más grandes facultades, pero nacido en una familia pobre, en una familia de trabajadores que vive al día de su ruda labor cotidiana, se ve condenado a la ignorancia que mata todas sus facultades naturales en lugar de desarrollarlas: será el trabajador, el obrero manual, el mantenedor y el alimentador forzoso de los burgueses, que, por su naturaleza, son mucho más torpes que él. El hijo del burgués, al contrario, el hijo del rico, por torpe que sea naturalmente, recibirá la educación y la instrucción necesarias para desarrollar en el posible sus pobres facultades: será un explotador del trabajo, el amo, el patrón, el legislador, el gobernante, un señor. Por torpe que sea, hará leyes para el pueblo y gobernara las masas populares.En un Estado democrático, se dirá, el pueblo no elegirá más que a los buenos. ¿Pero cómo reconocerá a los buenos? No tiene ni la instrucción necesaria para juzgar al bueno y al malo, ni el tiempo preciso para conocer los hombres que se proponen a su elección. Esos hombres, por lo demás, viven en una sociedad diferente de la suya: no acuden a quitarse el sombrero ante Su Majestad el pueblo soberano más que en el momento de las elecciones y una vez elegidos, le vuelven la espalda. Por lo demás, perteneciendo a la clase privilegiada, a la clase explotadora, por excelentes que sean como miembros de sus familias y de la sociedad, serán siempre malos para el pueblo, porque naturalmente querrán siempre conservar los privilegios que constituyen la base misma de su existencia social y que condenan al pueblo a una esclavitud eterna.

Pero, ¿por qué no ha de enviar el pueblo a las asambleas legislativas y al gobierno hombres suyos, hombres del pueblo? Primeramente porque los hombres del pueblo, debiendo vivir de sus brazos, no tienen tiempo de consagrarse exclusivamente en la política; y no pudiendo hacerlo, estando la mayoría de las veces ignorantes de las cuestiones económicas y políticas que se tratan en esas altas regiones, serán casi siempre las victimas de los abogados y de los políticos burgueses. Y luego, porque bastará casi siempre a esos hombres del pueblo entrar en el gobierno para convertirse en burgueses a su vez, en ocasiones más detestables y más desdeñosos del pueblo de donde han salido que los mismos burgueses de nacimiento.

Veis, pues, que la igualdad política, aun en los Estados democráticos, es una mentira. Lo mismo pasa con la igualdad jurídica, con la igualdad ante la ley. La ley es hecha por los burgueses para los burgueses y es ejercida por los burgueses contra el pueblo. El Estado y la ley que lo expresa no existen más que para eternizar la esclavitud del pueblo en beneficio de los burgueses. Por lo demás sabéis que cuando os encontráis lesionados en vuestros intereses, en vuestro honor, en vuestros derechos y queréis hacer un proceso, para hacerlo debéis demostrar primero que estáis en situación de pagar los gastos, es decir, debéis depositar una cierta suma. Y si no estáis en estado de depositarla, no podéis entablar el proceso. Pero el pueblo, la mayoría de los trabajadores, ¿tienen sumas para depositar en el tribunal? La mayoría de las veces, no. Por tanto, el rico podrá atacaros, insultaros impunemente, porque no hay justicia para el pueblo.

¡ LO QUE VIENE ¡ ¿ PERO Y LO QUE PASÓ ?

Si fuésemos capaces de transparentar que el pasado es un mundo alejado de este actual 2013, al que tenemos el deber de prestar atención, aun cuando sólo sirva para contemplar historias con escenarios truculentos; es decir, cuando también hubo que vivir, sin que la vida supusiese un único calvario: Los afanes por vivir cambian situaciones, ias. ¡Qué sonrisa brota, recordar la década de 1968! Años de otras movidas para terminar con la escasa forma de vivir, porque había aquella dictadura, que terminara siendo la herencia que hoy contemplamos con cierta preocupación, porque nos dejaron una España desolada; y así nos va en la constitución de hoy. ¿Realmente dentro de las peores circunstancias somos conscientes del sometimiento que nos tiene anclados? Los libertarios, con mirada fija en aquella década, convergente en el panorama internacional y todos los pensamientos de los exilios imaginados; sostenían proyectos con alto nivel de lógica; todos con el punto de mira sobre el dictador instalado en el Pardo; porque la España sometida a los conflictos políticos de los soberbios militares en el poder, repartían la suerte de más de “treinta millones de habitantes”, de tal forma que: Todos los negocios juntos en la dictadura, beneficiaron con garantía de futuro burgués hasta hoy 2013, manteniendo el poder: Empecinados todos ellos, en que lo de hoy es una conquista democrática; que superó aquella voraz dictadura. El Movimiento Libertario sabe, entiende y es consciente, de que “la dictadura sigue representada en el parlamento de hoy, con los seguidores que van quedando instalados, protegidos por leyes que fueron fraticidas, desde 1939. Pero al Movimiento Libertario no le salen las cuentas, pues son resultados de verosimilitud, favorable a las libertades por las que seguimos intentando conquistar “los privilegios ausentes, queridos compañeros”. Si es miedo lo que proporciona no tener la libertad que nos pertenece; será –lo creemos así, sin otros argumentos que lo justifique-, por el odio que se tiene a estar reprimidos siempre, porque unos señores lo mandan, al entender la justicia como una mercancía de compra venta, desde las demagogias más aferradas al impositor capitalismo. En 1968 se cuestionaba desintegrar, dando lección de ello al ogro del Pardo; sobraban las ideas aun cuando no suficientes; el exilio ibérico tenía en funcionamiento la Defensa Interior (DI), para que el escándalo internacional, mirase más detenidamente a la España autoritaria, dominada desde el Pardo, donde estaban concentradas todas las hazañas, eso es, todos los crímenes del dictador. Pero para qué mencionarlos uno por uno, mejor todos de una sola vez: ¡Más de un millón de muertos! Hechos que quedaron tatuado en los españoles, aunque de ninguna manera apoyaron la terrible idea de inspirar una guerra más en la Península Ibérica: El Estado acreditó su mayor firmeza: Metieron a la España en las decisiones militares, dejando la Península entre escombros, con la mayor parte de la población, en un devastado territorio, con bandera del fascismo bien situado en el poder, defendiendo las situaciones de hambre, fusilamientos, persecuciones, encarcelados y futuro imprevisible…Es por esta tristeza que el Movimiento Libertario, desde el comienzo de la década de 1960, se cuestionó no subestimar bajar las rebeldías que señalasen a la dictadura, como objetivo marcado para resolver su presencia. La dictadura no podía ser perdonada, porque siguiese en el poder; gobernando a golpes con fieles servidores al sistema militar impuesto; después de haber dejado el escenario social de la España de siempre, sembrada de obscurantismo sin salida, con el denominador común en la justicia, terminando con los huesos en las cárceles; subsistiendo todavía las mazmorras de siglos anteriores. Las mazmorras son el poderoso arte de estos sistemas, cuando los aplican para dominar destruyendo, donde te tiran dentro de unos agujeros subterráneos húmedos, sin más miramiento que decirte: “estás aquí porque es la orden que tenemos”; nosotros –los carceleros- debemos obedecer (en la trena se consideran funcionarios; quedando muy bien para los que viven fuera de los claustros, sí, para que entiendan que un cuidador de presos, es un señor que cumple con trabajo decente, como cualquier otro…):

¡Necesitan enseñanzas civilizadas! imposibles desde que son adiestrados con herramientas de gobiernos de Estado (Un día dedicaremos capítulo que merece este tema, para despejar las grandes aseveraciones que tienen los sistemas políticos, y comentaremos sobre las herramientas que dan a los carceleros, para justificar el trabajo que realizan, tan denigrante).En 2013 paseamos todavía, y creemos que será para siempre, las ideas de ese pasado negro, que fuera posible por los frustrados ingenieros que se prestan a construir políticas de Estado, con sus respectivos gobiernos; sus cuerpos represivos, a la vez que las cárceles más sofisticadas cada día para mantenerse en el poder: ¡Poder de Estado siempre! Sabemos que el Estado no sabe salir, borrando el círculo de la calumnia: ¡Naturalmente que lo sabemos! Y entendemos que el Estado recurra a los medios, como es la televisión, para que sigamos odiando el pasado que nunca quisimos: Y porque la dictadura de hoy –constitucional "franco-borbónica"-, encubre con sus sofismas, el falso futuro que nos viene disfrazando de enjundias, que solo justifican la continuidad de pasados abundantes en odio. La generación que nació mientras las personas se defendían de los poderes fácticos, alentando al dictador en España, (Alemania, Italia; teniendo en cuenta las veinte toneladas de ORO, enviado por el gobierno Negrin a Rusia a cambio de armas, que nunca llegaron, más allá de los intereses comunistas…), desde 1939; pierde, porque no tuvo la ocasión de demostrar lo contrario, su responsable tarea de haber conseguido lo que no pudieron durante los tres años de guerra civil 36-39.

Por eso el Movimiento Libertario no dejó de pensar en que había que continuar con lo que se propusieron, mientras se desarrollaba la II República Española. Fue todo un reto la guerra civil, que nos dejó para despejar, lo que en 2013 está todavía entre bastidores muy tensos… Recuérdese el Mayo de 1968, pues no es más que una retrospectiva preocupante, que bien nos señala como responsables a todos los españoles; al tener una sociedad que no deseamos, a pesar de las rebeldías que podríamos mencionar, pues nos comprometería, ante las escasas defensas que hemos sabido sacar a la palestra. Para acabar con el Estado hay que crear una estrategia revolucionaria; unas barricadas revolucionarias; un clima que permita a los revolucionarios, despejar prejuicios, "en caso de que se sepa lo que se cuestiona sobre la diana de los aciertos revolucionarios; y queden fuera de las preocupaciones revolucionarias. Precisamente porque la Revolución Social, o es obra de los revolucionarios, o no será posible, por mucho que las teorías demuestren que "decirlo" ya es la solución concreta. El cacareo de que tenemos pendiente la Revolución Social, en otras corrientes acertadas igualmente -'Integral'-; no son más que rizar el rizo de la guapa situación que presenta la lírica, también libertaria. Venir a estos campos de responsabilidad, con estilos revolucionarios, tal vez tendrían que pasar por el compromiso de saber si son todos los que están, o están todos los que son. No quedaría bien que fuésemos revolucionarios, "únicamente porque entendemos y sabemos hablar de revoluciones", (naturalmente entrecomillado el tema). Los cheguevaras, por supuesto no son imitables hoy. ¡Pero sí los Durrutis! ¡Qué sucede en el Movimiento Libertarios! Que no se nos altere nadie, después de que abrimos la caja de Pandora: ¡La historia está repleta de interrogantes! Es muy probable que las generaciones tengan que dejar los caminos equivocados, para evolucionar más civilizados hacia los horizontes de la emancipación y de las libertades que no tenemos a vista revolucionaria: ¡Los gobiernos de Estado nos lo impiden todo! No es necesario que vayamos por ahí derrochando verborrea, cuando lo que es imprescindible para salir de estas arenas movedizas, nos obliga a coger al toro por los cuernos. La libertad no es un juego; la continuación es un hecho de obligación irrefutable. ¡Es todo, símbolo de vida! No se vive cuando la libertad queda relegada al mejor postor, que siempre vienen siendo todos los representantes de las políticas de Estado; no es posible encontrarnos con la realidad que merecemos desde que nacemos; nunca será posible tener identidad de civilizados, si la libertad está ausente; como circunstancia limitadora en la toma de conciencia para vivir socialmente, eso es, cuando menos.

Las grandes diferencias encontradas entre la década que comenzó 1960 y la que tenemos en 2013 será para resaltar ciertos problemas que no mueven demasiados

proyectos de futuro: Aquella década movió ficha contra la realidad adversa: Esta década, no pasa de otras muchas rebeldías ausentes, tal vez porque falta decisión; a pesar de que la trampa del capitalismo, sabe tejer su tela de araña, para que ‘esta generación’, no sepa mover ficha para ganar la partida, en la cual estamos, los que damos imagen auténtica al Movimiento Libertario. ¿Tiene 2013 un DI –Defensa Interior- mínimamente responsable? Terminamos este barrido de absurdos , que observamos en esta situación para superar, por si con ellos se queda algo más limpia la piel de la geografía Península Ibérica: ¡Piel muy curtida en materia de experiencias revolucionarias! Nos lo enseñaron siempre, al decirnos por activa y por pasiva: Tres aspectos subversivos de la problemática anarquista: 1º La perspectiva revolucionaria de tiempo. 2º El comportamiento de fenómeno revolucionario. 3º La capacidad de evolución del capitalismo. Es decir, matices de gran relieve: “El proletariado, suma de todas las virtudes y méritos, revolucionario nato, estaba predestinado para supremo vencedor”. La interrogante es obligada: ¿Qué sucede, por qué, de donde sale que debamos permitir que el capitalismo domine todas las situaciones de la vida sometida a la explotación más indignante? ¡ABAJO LA BURGUESIA Y SUS COSTUMBRES !

G. Fuego (FAI)



TABLON

tierra y libertad

Periodico editado por la Federación Anarquista Iberica (adherida a la Internacional de Federaciones Anarquistas)
Puedes solicitarlo en el apartado de correos 7.056 de 28080 madrid
http://www.nodo50.org/tierraylibe

YA ESTA EN LA CALLE EL NUEVO NUMERO DE LA REVISTA DE LA TRIBUNA DE LA ASOCIACION CULTURAL "ANSELMO LORENZAO" ESTUDIOS LIBERTARIOS ALCOY

PODEIS PEDIRLA EN LA DIRECCION
CALLE ENTENZA, Nº 3 BAJO IZQUIERDA
038030 ALCOY (ALICANTE)
ESPAÑA (IBERIA)

Web de la FAI

La Federación Anarquista Ibérica ya tiene su propia página web: www.nodo50.org/fai-ifa

ekinaren ekinez

Periodico editado por la Federación Regional de Grupos Anarquistas de Euskal Herria, en esta página podrás acceder a los números que iran subiendo en formato .pdf.
http://www.nodo50.org/fai-ifa/

CNT

Ya esta disponible un nuevo numero del periodico CNT organo de la Confederacion Nacional del Trabajo
Puedes pedirlo ó suscribirte en el Apartado Correos 6030
47080 Valladolid

WEB ANARQUSTA

Existe una página web de carácter totalmente anarquista en la que se pueden encontrar textos clásicos, modernos, entrevistas, las actas de los congresos de Ferrer Guardia, Historia de la FAI, Mujeres libres… y un largo etcétera. La dirección es: www.acracia.org

LIBRERIA VIRTUAL

El grupo Albatros ha organizado una librería virtual para facilitar la adquisición de libros anarquistas. Una tienda donde pedir (contra reembolso) las publicaciones de nuestros autores o sobre nuestros planteamientos, incluso discos y cintas de vídeo. Se encuentra en: www.nodo50.org/albatros

BOLETIN ABIERTO A PARTICIPACION. ENVIAR TEXTOS PARA SU PUBLICACION
CORREO ELECTRONICO: humanidadlibre@terra.es
CUANTO SE PUBLIQUE NO ESTARA SUJETO A CENSURA ALGUNA,
NO QUIERE DECIR ESTO QUE PUBLIQUEMOS TODO LO QUE RECIBAMOS